

El amo de mañana es desde hoy quien manda — Jacques Lacan

Lacan Quotidien



704 (Selección de artículos) – miércoles 24 de mayo 2017 – 00 h 20 [GMT + 2] – lacanquotidien.fr

Lacan Cotidiano

Suplemento especial de Lacan Quotidien



RESONANCIAS FRENTE A LA CONFERENCIA DE JAM EN MADRID

VENEZUELA

Resonancias en la NEL Caracas

Cristina Gonzalez de Garroni, directora NEL Caracas

Antes de hablar de las resonancias que ha tenido la conferencia de Miller en Madrid, en el seno de la Sede Caracas de la NEL, voy a puntualizar dos aspectos que sirven de preámbulo para contextualizar en qué circunstancias los psicoanalistas de la NEL Caracas escucharon la intervención de JAM.

En primer lugar, el 13 de Mayo se cumplían en Caracas 43 días de protestas continuas, luego de que en Venezuela se rompiera el hilo constitucional cuando los magistrados del Tribunal Supremo de Justicia, en componenda con el Ejecutivo encabezado por Nicolás Maduro, inhabilitaran la Asamblea Nacional, concretándose un golpe de estado en nuestro país. A este golpe de estado se le sumó la convocatoria inconstitucional por parte del gobierno de la llamada “constituyente comunal”, lo que ha implicado una escalada de protestas y una muestra día a día de la ausencia brutal del estado de derecho en Venezuela. Cada día las trasgresiones a los derechos humanos son peores, ya no hay semblantes para ejercer el poder. La ferocidad de los dirigentes es atroz y como respuesta, directamente proporcional, aumenta el malestar en cada una de las ciudades de Venezuela; malestar que se muestra en diversas formas de protestas.

En este clima de protestas, las condiciones para el ejercicio del psicoanálisis, aunque todavía no imposibles, se han hecho bastante complicadas: no sabemos si podemos movilizarnos por la ciudad, los pacientes se ausentan de la consulta, o bien porque están protestando o porque no pueden acceder al consultorio de sus psicoanalistas. Asimismo, en el ejercicio de su ciudadanía, muchos psicoanalistas se suman a las jornadas de protestas, reajustando su trabajo a esta nueva forma de vida. Por otro lado, la sede Caracas se encuentra situada en uno de los centros de represión más peligrosos, dos de los 50

jóvenes asesinados por la Guardia Nacional Bolivariana han muerto en la esquina de nuestro local, y los ataques con bombas lacrimógenas, que ya son el pan nuestro de cada día, llegan hasta el frente de la sede, a menos de 30 metros de la entrada de la misma. Por estas razones, nos hemos visto obligados a suspender o modificar actividades; es decir, la dinámica de la sede está atravesada por las contingencias del día a día, de un país en resistencia.

En segundo lugar, como es sabido, el consejo Asociativo de la NEL Caracas, en conjunto con el directorio de la sede Caracas, emitió un llamado a los venezolanos y a los colegas de la AMP para alertar sobre esta situación. Las autoridades de la AMP, encabezadas por Clara Holguin nuestra presidenta de la NEL, autoridades de la FAPOL y Miquel Bassols, presidente de la AMP, con el respaldo de JAM, escucharon lo que los caraqueños y los venezolanos teníamos que decir; no sólo como ciudadanos afectados por esta situación, sino especialmente como psicoanalistas preocupados por las implicaciones que esta realidad tiene y puede acarrear a futuro cercano en el ejercicio del psicoanálisis. Los efectos no se hicieron esperar, manifestaciones de apoyo, silencios y, especialmente, voces de protestas, críticas y ataques directos a psicoanalistas venezolanos y a la AMP. Los ecos del comunicado de Caracas y el respaldo de la AMP para nuestra comunidad han tenido un efecto muy fuerte. El debate inesperado que se generó entre ideologías desvirtuaba la esencia de nuestro llamado, estas reacciones se nos devolvían con sorpresa, y con la idea de que se reproducía en el seno de la AMP la polarización que día a día vivimos en nuestro país, nada más alejado de nuestro objetivo inicial. Urgía un tratamiento en lo local, para no caer en esta polarización, lo que nos llevó a hacer uso de un dispositivo propio de las escuelas de orientación lacaniana: la conversación. Tuvimos una primera conversación en la que nos acompañaron Clara Holguin y Raquel Cors, que en función de extimos, estuvieron presentes, cada participante de esta conversación tomó la palabra a título personal y se decantaron aspectos muy importantes concernientes al psicoanálisis en la política; también la presencia de Raquel y Clara sirvió de soporte para confirmar que esto estaba teniendo resonancias en la AMP (hay un resumen que Clara recibió de parte del Consejo de Caracas).

El lanzamiento del debate Venezuela y las diversas contribuciones de los colegas de todas las escuelas de la AMP movilizaron lo que en un momento era un aspecto local a otro lugar. Esta invención del debate Venezuela permitió, a los psicoanalistas de nuestra sede, hablar de lo que aquí sucede pero con el arma del psicoanálisis; asimismo, permitió escuchar lo que los otros tienen que decir. Eso nos ha empujado a tratar de delimitar el litoral entre la política y el psicoanálisis, y entre el ciudadano de a pie y el psicoanalista ciudadano, aún estamos en proceso de elaboración.

Así llegamos los psicoanalistas de Caracas a escuchar la conferencia y el debate de JAM en Madrid. Abrimos un espacio en las protestas y, causados por la transferencia con la escuela, decidimos que, a pesar de los peligros que pudiera acarrear la trasmisión en la sede, era necesario reunirnos para asistir a escuchar lo que definitivamente para nosotros tiene el estatuto de acontecimiento de escuela.

Las resonancias de la intervención de Miller no se hicieron esperar, desde el mismo momento en que Raquel Cors es invitada a hablar como psicoanalista que vivió en Venezuela y la intervención de la joven profesional venezolana que contó, desde la experiencia, lo que sucede en nuestro país, se nos devolvía desde afuera aquello que habíamos tratado de transmitir.

Madrid y 40 conexiones de internet, toda la AMP puesta a escuchar estos testimonios, Miller como el dedo de Juan Bautista, haciendo alusión ¿a qué? Las ideologías no pueden dar cuenta de lo que en

nuestro país sucede. Una venezolana (cambié la palabra “chica”) no psicoanalista, no de derecha ni neoliberal, cuenta cómo se las arregla con lo imposible de soportar que se ha tornado vivir en Venezuela. Y me pregunto entonces ¿es que el psicoanálisis tiene que taparse los ojos y los oídos ante esto? Hizo escuchar a toda la AMP lo que sucede, aunque todavía nos queda la pregunta por el si fue escuchado, al menos, hasta el momento, en las intervenciones post conferencia y en las entrevistas de Radio Lacan aún no ha habido mención a este asunto.

En tercer lugar, la conferencia de Miller de la que más allá de lo que corresponde a nuestro país se desprenden varias impresiones que estamos aún en el tiempo de comprender.

Primero, se revela que algo sucede en algunas escuelas de la AMP, donde efectos de identificación y polarización, en torno a posiciones políticas, se hacen presentes, con sus efectos de transferencia negativa y apoyo a la AMP y a JAM. Esto nos lleva a la reflexión como psicoanalistas que habitamos Venezuela en un momento donde sería muy fácil caer en estas posturas identificatorias; sin embargo, la indicación “Psicoanálisis en la política” es una brújula que extraemos de la intervención de Miller.

Segundo, la propuesta de trabajo desde el uno por uno, con la participación en la revista HERETIC, que diluye estos efectos de grupo y rescata lo singular, lo subversivo y la invención a la que es llamado todo psicoanalista de orientación lacaniana.

Una conclusión sacamos de todo el movimiento que se ha dado en estos últimos meses a partir del comunicado de Venezuela. Se comprueba en *apres coup* que éste tuvo dimensión de acto. Hay un antes y un después del comunicado del consejo de Caracas, tanto para Venezuela como para la comunidad entera de la AMP. Hemos entrado en otro momento en la relación del psicoanálisis con la política.

Muchos colegas coincidimos en estar aún arropados por los efectos de esta conferencia. En el auditorium se respiraba la sorpresa, pero también algo de alegría, la conferencia de Miller para Caracas es una brújula vital en estos momentos por los que estamos pasando. Es un llamado a seguir alertas, despiertos como psicoanalistas. Inmediatamente propusimos hacer uso nuevamente de la conversación, y el viernes 19 de mayo nos reunimos a conversar sobre la intervención de Miller en Madrid. Tuvimos una asistencia asombrosamente nutrida, a pesar de las circunstancias del país.

En nuestra conversación del 19 de mayo, Carlos Márquez estuvo encargado de abrirla con un hermoso texto dirigido a Miller y que decidió enviar para ser publicado en Lacan Quotidien (anexo el texto) y acompañado por Gustavo Zapata, quien como miembro del consejo dirigió la discusión. A continuación, algunos extractos de las intervenciones de ese día:

Antes quiero expresar, como directora de la NEL Caracas y como miembro del Consejo Asociativo, nuestro agradecimiento al respaldo de la AMP, especialmente a Clara Holguin, Miquel Bassols, Flory Kruger y a JAM 1 y 2.

La Conversación: *Psicoanalistas en la política* – Caracas 19 de mayo de 2017 [extractos]

Los amigos y las hormigas

Carlos Márquez

Introducción la conversación.

La fuerza de la actualidad venezolana nos hace soñar que tenemos un “atolladero común”. Decididamente debemos sostener que no existe tal cosa, que el atolladero es siempre de cada uno. “Yo estoy en el trabajo del inconsciente – responde Lacan -. Lo que éste me demuestra, es que no hay verdad que responda del malestar sino particular a cada uno de los que llamo hablanteseres”. ¿Qué podemos decir sin embargo sobre el mundo de los universales, al cual entramos como un montón de granos de arena, si lo hacemos bien? “nada permite presuponer que todos confluyen... No se puede decir, que aunque haga un montón, haga un todo.” (Ver: “un Otro que falta” uno de los textos posteriores a la dis-solution de la EFP).

Es aquí donde podemos sobre ese mantenerme al margen. Durante mucho tiempo al leer a Miller, la voz del narrador en mi cabeza era la de alguien irónico que se las sabe todas. Alguien así no necesita quien lo defienda. Nada que ver con los tres o cuatro encuentros que he tenido con él en toda mi vida, encuentros con alguien muy vivo que me vivifica. Las primeras cuando vino a Caracas a dar el Seminario Nuevas Inquisiciones Clínicas y a encargarse de los difíciles momentos institucionales que dieron nacimiento a la NEL, la siguiente cuando fui al Congreso de la AMP en París en 2014 y la última el sábado pasado en #MillerenMadrid.

Me di cuenta el sábado que me había fallado a mí mismo. Que no lo había defendido, que de alguna manera yo también lo había negado, según esa analogía que hizo con Cristo y San Pedro. Durante esas semanas de su lucha para derrotar a Marine Le Pen, de nuevo Miller fue mi héroe. Un héroe en el cual escudarse y de quién tomar el ejemplo para hacer lo que hay que hacer en Venezuela, lo que podemos hacer los psicoanalistas, ya en el límite de que se torne imposible o demasiado peligroso. Es decir, decir. Hay algo con la libertad para decir que pone en acto Miller, que le permite en una misma mañana tanto reivindicarse como marxista como defender que lo más natural que existe es el capitalismo. Es que en cierta manera el capitalismo es el producto de un cartel entre iguales, rivales y amigos. Una vez que el primer capitalismo sucumbió frente a la peste negra, la segunda tentativa vino por medio de esas pequeñas repúblicas que se inventaron los burgos italianos del Mediterráneo, junto con las primeras libertades individuales.

El capitalismo es tan natural que lo más natural es que al prohibirlo retoñe como la peste del mercado negro, en cambio la naturalidad del comunismo es exclusiva de los hormigueros. Hay que renunciar a la dignidad de ser hablante para que eso marche. De modo que, cuando no somos hormigas, un comunismo logrado es una *Verdrängung* del capitalismo. Debemos tomar partido decididamente por el capitalismo y por la democracia. No se ve quién nos lo podría reclamar, cuando tenemos a los hijos de los dignos representantes del socialismo del siglo XXI disfrutando de sus mieles en Australia, España y Estados Unidos.

Tomar partido es lo nuevo del psicoanálisis en la política. ¿Pero tomar partido por qué? Cuando disolvió su escuela y con sus miras puestas en el porvenir, Lacan se dirigió a sus alumnos diciendo: “Esta es la Escuela de mis alumnos, aquellos que aún me aman. Abro inmediatamente sus puertas... Vale la pena arriesgarse. Es la única salida posible - y decente.” (Ver: Primera carta al foro, en los textos posteriores a la dis-solution de la EFP)

Este es un gesto parecido al de Miller el 13 de mayo con el lanzamiento de esa conversación interminable que será la nueva revista *HERETIC*. La única salida posible y decente, recurriendo a quienes lo aman.

El sábado 13 Miller dice: “Fundé la AMP, fue el resultado de un largo proceso de varios años de muchas personas. La creación de la AMP como la de las siete Escuelas... ha sido un triunfo del amor, de la

transferencia positiva hacia el psicoanálisis, hacia Lacan, hacia la propia comunidad de los analistas, y hacia mí también y eso le ha dado confianza a todos nosotros por años.”

Cuando Cristo está despidiéndose de sus discípulos antes de su Pasión, les da una definición operacional del mandamiento supremo diciéndoles: “Nadie tiene mayor amor que el que da su vida por los amigos”. Es decir, el mayor amor no es ni siquiera perdonar a los enemigos o amarlos.

La amistad es una satisfacción pulsional inhibida en su fin, es un tipo de vínculo libidinal que no satisface la demanda. De manera que el psicoanalista en cierto modo puede verse como alguien que ha llevado a su cumplimiento la posibilidad que brinda la amistad. Que ha captado que mejor ayuda quien se abstiene de dar lo que se le demanda. Por eso San Martín de Tours rompe su capa, el emblema de su condición de miembro del ejército, y le da solo la mitad al mendigo, porque el santo descarta. Esa noche Cristo se le aparece en sueños usando la mitad de la capa, agradeciéndole que le diera su falta.

La amistad es el reverso de lo que se llama normalmente la caridad. En vez de dar parte de lo que se tiene esperando un premio en el cielo, se da la vida gratuitamente. Pero esto no puede ser sin retribución. Cuando se da, se pone a prueba al Otro, si ese Otro es capaz también de comprometer su falta. En el momento en el que esto se rompe, de alguna manera hay que introducir alguna clase de rectificación en el vínculo, pues si no se corre el riesgo de que el vínculo se pierda y con él quizás se pierda lo mejor de uno mismo.

El amor al Sujeto Supuesto Saber no es suficiente, el vínculo debe estar firmemente articulado al objeto, aspirar a lo más real de cada uno. Amar a cada uno según su real, ahí donde la fuerza de las cosas me lleva a un rechazo. Esto hace que el mandamiento supremo sea imposible. Que si lo sabremos en la escuela, donde por más que quisiéramos el conjunto de los amigos no es idéntico nunca al conjunto de los colegas.

Lacan ironizaba diciendo que la IPA era una Sociedad de Apoyo Mutuo Contra los efectos del Discurso Analítico, SAMCDA. La santa amistad es lo contrario de una SAMCDA donde todo es ordenado, cada quien tiene una función y se normaliza identificándose con ella, como las hormigas. Ahí cada uno se cree libre porque es el amo de su pequeño territorio. Se usa el lenguaje común no para transmitir la experiencia singular sino para hacer carrera. Nadie pone su vida en juego de manera gratuita, sino como sacrificio para cerrar el ciclo de la demanda mortífera del Otro, esperando su premio en el más allá. En la SAMCDA nadie ríe, se evitan los conflictos y se espera que con esto el tiempo se congele y nunca aparezcan las consecuencias institucionales del hecho de que la gente que se psicoanaliza suele vivir con intensidad.

Si la santa amistad es el reverso de la caridad, el dar y el recibir encuentran una economía que perturba las defensas neuróticas, tanto la obsesiva de la incapacidad para recibir y como la obliación histérica. Por eso propongo que ante la evidencia de una escalada en las migraciones forzadas o elegidas de los colegas de Caracas pongamos en marcha un dispositivo de resistencia para que quienes estemos aquí podamos sostener la experiencia psicoanalítica. Tendrá que ser en eso que llamamos moneda dura, en dólares.

Es el pago que se dará por haber recibido la formación en esta comunidad. Además este dispositivo permitirá mantener los vínculos de trabajo de modo que puedan dar videoconferencias, enviar escritos, hacerse presentes en las jornadas, en el Instituto o en la Sección Clínica. Eso le permitirá a la comunidad de Caracas sostenerse en los difíciles tiempos que vienen. Propongo que este aparato operativo, que existirá solo en virtud de la santa amistad, se llame “Discurso analítico y resistencia”, es decir, DAR. Entrego esta propuesta a mis colegas del consejo y del directorio, recordándoles que podemos contar con el apoyo y la orientación del Comité Ejecutivo de la NEL para acometidas de esta naturaleza.

A partir del sábado Miller me ha llamado a la amistad y a la adultez. Ya no editando, escribiendo y comentando los seminarios de Lacan con los que me he convertido en su lector. Ni articulando la AMP y la Escuela Una, espacios con los que me sostengo frente a las amenazas de la contemporaneidad y de mi mismo. Ni siquiera analizando y enseñando a los que han sido mis analistas y mis maestros. Sino que este sábado lo hizo además dándome su falta, y Lacan dice que el amor no puede sino ser correspondido.

Algunas intervenciones de la Conversación

Gustavo Zapata

Esta conversación tiene la finalidad de recoger los efectos a partir del acto de Miller y en particular el momento Venezuela. Evaluar las consecuencias como psicoanalistas de este nuevo giro que se ha dado en la acción lacaniana.

Cristina Gonzalez de Garroni

Remarco la importancia de profundizar en la orientación de Miller sobre el tema del psicoanálisis en el ámbito de la política. No confundir la posición política de cada quien con la posición del psicoanálisis (psicoanalistas) en la política. Es importante marcar la diferencia.

Hay un punto en el que el psicoanálisis no se puede quedar callado y es cuando se ha perdido el estado de derecho (más allá de la derecha-izquierda), esto será un punto crucial que va a orientar en esta etapa donde los psicoanalistas vamos a participar en lo político, desde este lugar y no desde el lugar que venía siendo confundido.

Es importante tener como marco de la conversación la distinción entre:

PSICOANÁLISIS EN LO POLÍTICO ≠ LA POLÍTICA DENTRO DEL PSICOANÁLISIS.

Gerardo Réquiz

Lacan vino en el año 80 porque él no quería ir a un país que tuviera una dictadura, en Venezuela se respetaban los derechos humanos, ya no es así.

Es importante distinguir bien la política del psicoanálisis y el psicoanálisis en la política [Cuando la política se mete en la Escuela –lo que está pasando en la EOL-].

Nosotros no estamos defendiendo posiciones políticas ¿Por qué no se trata de eso? Porque lo que estamos defendiendo son las condiciones de posibilidad de existencia del psicoanálisis; situación muy seriamente amenazada y cuestionada.

Hilema Suárez

Miller ha interpretado a la Escuela. Interpretación que hace a los psicoanalistas (hablar de los hilos que mueven a la política).

Como Punto central, considero importante la pregunta que hace Miller ¿Qué es un Estado de derecho? Los venezolanos estamos tocados por esa pregunta.

Susana Strozzi

A partir de la puesta en acto de la situación Venezuela en la conversación de Miller

¿Cómo hacer ahora si nos colocamos dentro de la lógica de la Escuela Una? Ponerse a trabajar en relación de la cuestión de la transferencia pasa por nuestra propia posición como Sede. Pensar en la lógica de la Escuela Una como orientación.

Podría decir que más que interpretar a la Escuela la intervención de Miller interpreta a la AMP.

Noemí Cinader

Es inaceptable que lo que nosotros tenemos y somos como psicoanalistas, y lo que el psicoanálisis nos ha dado, sea utilizado dentro de la política. Tenemos como psicoanalistas que cuidarnos, inclusive cuando somos sujetos/hablanteseres, de no estar en la posición que debemos estar porque seremos identificados por el otro.

Gustavo Zapata

¿Cuál es la posición de un analista frente a un régimen totalitario?

El psicoanalista no puede hacerse la vista gorda frente al empuje homogeneizante y totalitario. En la conversación Miller lo dijo con nombre y apellido: es intolerable para los psicoanalistas esa pretensión Chavez –Maduro de gobernar para siempre. Desde esa perspectiva, fue una interpretación a los psicoanalistas: marcar la posición de un analista frente a un régimen totalitario.

Un psicoanalista en la política no es un psicoanalista haciendo política. Un psicoanalista tiene que estar advertido de que la identificación masiva no es su lugar, punto que ubico en el propio significante de la nueva revista Herético, no en el sentido del que se aliena de la cosa sino el que elige singularmente que es el lugar que le corresponde al analista en la política. El analista en la política no está convocado a ser activista, está convocado a defender el derecho al libre uso de la palabra y del cuerpo de cada ser hablante (posición-elección ética).

Es fundamental situar esos ejes de la interpretación que hace Miller porque es a partir de allí que uno puede hablar entonces desde su singularidad y no desde la identificación masiva.

Carlos Márquez

Nosotros (psicoanalistas de Caracas) estamos en un lugar diferente, en el que debemos pensar cómo vamos a hacer cuando pasemos a la resistencia. Me parece que el llamado que hace Miller es a despertar en términos de la Escuela Una, pero también en el término de lo local. Hacer que la experiencia psicoanalítica en Caracas se sostenga en el tiempo. Hay que articular el psicoanálisis en la resistencia. Tenemos que pensar en este momento. Aprovechar el espacio en acto de Venezuela en la conversación de Miller.

Pensar en la preservación de este espacio. “No dejar a ninguno atrás”. Es el momento de ir más allá del affectio societatis. Es el tema del amor, es sostener el vínculo.

Sergio Garroni

El arma del psicoanálisis es el saber hacer del psicoanálisis que sería la bisagra entre el saber hacer del psicoanálisis que puede contribuir a la política. A través del saber hacer del psicoanálisis decir algo para quebrar el totalitarismo para marcar la importancia y la defensa del Estado de derecho. La posición decidida de la lucha contra todo aquel que atente con el Estado de derecho. El ejemplo lo dio la ECF, frente a la posibilidad de que la ultraderecha representada por M. Le Pen ganara las elecciones, no se quedaron callados, tomaron la palabra usando los conceptos y orientaciones que el psicoanálisis da. Lo mismo ha sido la pelea que se ha dado con el tema del autismo, las TCC, etc.

Tenemos que preguntarnos ¿Cómo nosotros podemos hacer algo?

Hay que salir de la endogamia psicoanalítica y hacer uso del arma del psicoanálisis en beneficio de poder decir algo.

Raquel Baloira

Es el momento de hacer lazo. Hacer lazo con las instituciones. Hacer lazo con algunos políticos. Momento de hacer lazo con todos aquellos que están poniendo en juego ese esfuerzo. Yo ya he empezado a hacerlo, no me puedo quedar de brazos cruzados. Ya estoy en un proyecto de acción lacaniana, con los artistas plásticos, vamos a desarrollar un proyecto que enlace psicoanálisis, arte y política. Con el arte se pueden transmitir muchas cosas.

Julieta Ravard

Quiero agradecer este espacio que me tiene muy conmovida. Quiero tomar una frase de Miller; frase que parece una paradoja: "A veces la violencia nos exige actuar sin violencia". Creo que cuidarnos es poder actuar un poco desde ese lugar. Igual creo que no podemos quedarnos sin actuar. Cada quien sabrá con su responsabilidad moral lo que pueda hacer con sus miedos, con sus posiciones, con sus posturas políticas. Hay algo que uno tiene que hacer. Creo que también es una responsabilidad también actuar contra los temores que uno, en ciertos momentos, tiene.

¿Cómo actuar desde un lugar que uno pueda ir más allá de lo que nos incomoda, nos afecta?

Personalmente pienso seguir en resistencia, y no por defender las causas perdidas. Uno tiene más bien que defender lo que sabe que es lo correcto y lo ético. Yo estoy resistida a un régimen totalitario.

Gerardo Requiz

Importancia del llamado a la solidaridad y aportar soluciones a cómo actuar.

Gisela Cordido

Quiero empezar agradeciendo al directorio y al consejo por la disposición de este acto, no sé la dimensión que tenga, pero aquí estamos, y está un debate Venezuela, y hubo una conferencia de Miller, y ahora viene una revista. Quizás no es solamente a partir de lo nuestro, pero fue a partir de eso que se produjo.

Yo como psicoanalista si en algo en lo que creo es en lo que llamamos la contingencia. Y eso fue la contingencia, porque no fue pensado, fue surgiendo a partir de la situación. Es la primera vez que con el debate Venezuela surge una decisión de ese tamaño, de esa clase.

Digo la contingencia porque hasta qué punto podemos nosotros con el horror, la canallada y lo criminal, no como hablantes, que ya es bastante difícil, sino precisamente como analistas. Si con algo que contamos nosotros es con el cuerpo. Creo que ése es el primer asidero que nosotros tenemos y tiene que ver con la soledad. Cuando Lacan funda la escuela, lo primero que dice es "Fundo –tan solo como siempre he estado en mi relación con la causa analítica". Es a partir de la soledad, desde el analista, que podemos pensar, hacer y decidir cómo podemos intervenir en esto.

Cristina Gonzalez de Garroni

Todos debemos pensar en cómo podemos hacer algo para preservar este espacio. Cada uno tiene diferentes campos de acción, Es importante que los psicoanalistas de Caracas sigan participando en el debate desde la escritura, participación en los diferentes espacios de la Escuela, la producción de cada uno es bienvenida y necesaria en estos momentos. La AMP nos ha dado un buen respaldo, hay que seguir despiertos, y atentos, hacernos escuchar. A pesar de lo difícil de la situación de nuestro país Venezuela, es un buen momento en el país del psicoanálisis para la NEL Caracas.

Una política sobre lo político

Alba Alfaro (Maracay-Venezuela)

Discutir sobre política es algo que hacemos los venezolanos todos los días desde hace muchos años, incluso antes de Chávez. Pero a partir de Chávez especialmente, y luego con Maduro, esto se volvió un tema casi obligado en la vida nacional. No solo en los medios y las redes sociales, sino también en las familias, entre amigos, en los bares, en las fiestas, en las colas, en los bancos, los trabajos y las universidades. Este hábito alcanzó tal nivel de cotidianidad que pudiera compararse con el de los franceses de hablar del clima, solo que en nuestro caso no se hace de pasada sino que toma un carácter apasionado, debido a la polarización. Esta creó problemas de ruptura en parejas, familia, amistades, etc. Por ello muchos debimos tomar la precaución de evitar hablar de política cuando nos encontrábamos en un ambiente “heterogéneo”, políticamente hablando, o cuando no sabíamos con quién estábamos. Claro que a algunos esta heterogeneidad no les importa y gritan a viva voz su queja política.

Y en este contexto, después de tanto tiempo royendo el hueso de la política en Venezuela, para la mayoría de los venezolanos resulta evidente que cuando nos encontramos entre personas con posiciones políticamente opuestas la conversación resulta infructuosa, puesto que cada quien se limita esencialmente a defender su posición. Y por esto la cosa termina mal. Algo curioso es que de cada “lado” nos acusamos de lo mismo: ¿cómo es posible que fulano o fulana de tal, siendo tan inteligente, tan estudiado, tan sensible, pueda ver las cosas de esa manera, estar de “ese” lado? También hemos aprendido con el tiempo a sospechar de los “neutrales”, los llamados “ni-ni”, acusados siempre de ser del bando opuesto, de ser un disfrazado, un infiltrado, o peor aún un “interesado” por conveniencias.

Hace algún tiempo me apasionaba hablar de política con algunos colegas de la AMP, y recuerdo que le dije a uno, de la ELP, con quien me encontraba frecuentemente en la sala de espera del analista: “no entiendo como alguien puede ser lacaniano y a la vez ser de ultraderecha, es contradictorio”. Su respuesta me sorprendió y conmovió, por ser a mi modo de ver absolutamente lacaniana: “claro que sí, -me dijo- se puede tener un sufrimiento ligado a ello”. A partir de ese momento comencé a preguntarme: ¿qué hace que uno sea de izquierda o de derecha? O, en Venezuela ¿que nos hace identificarnos con el chavismo o con la oposición? Comencé entonces a ubicar algunos significantes que pudieran haber determinado mi identificación política. Esta reflexión no tuvo por efecto que me volviera “neutral”, pero si, al menos, una cierta distancia de esa radicalidad apasionada e intensa que tenía por la política.

Ahora bien, ni antes ni ahora consideré productivo ni estuve de acuerdo en introducir el tema de la política venezolana en los espacios institucionales de la Escuela. Y en la Nel-Maracay fuimos todos bastante prudentes y cuidadosos en no tocar este tema en las actividades de la Escuela (sobre todo porque al inicio tuvimos ciertos roces por ello), para evitar lesionar nuestro lazo de trabajo. Me pareció por ello una suerte que hayamos tenido posiciones políticas heterogéneas entre nosotros, ya que si no hubiera sido más difícil regular esta tendencia o tentación tan fuerte que apunta a convertirnos en un grupo homogéneo.

Pienso que esta “tentación”, siempre presente en la Escuela, toco fuerte en las puertas de la AMP. Cuando se abrió el “debate” sobre Venezuela me planteé la pregunta: ¿de qué podemos hablar sobre Venezuela, que no sea denunciar o acusar, sea a la izquierda o la derecha, al gobierno o a la oposición, de la crisis que vivimos? ¿Qué decir, más allá de la queja, de la denuncia, y de lo que ya se describe o se cuenta como noticia diariamente en los grandes medios internacionales, se difunde en las redes, o cuentan los amigos venezolanos por todos lados en el exilio? Este debate implica asumir una posición política con la que nos identificamos y no pretender hablar en nombre de ninguna verdad “auténtica”. Por tanto, llevar el tema político de las izquierdas y las derechas al interior de la Escuela sin que seamos

neutrales, es poner en el tapete nuestras identificaciones. Por más que intentemos escudarnos en los significantes y las nociones lacanianas solo estaremos justificando nuestras propias identificaciones y, peor aún, creyéndonos que hablamos en nombre de la verdad. Y es que si bien hay lo real de la política, con sus efectos sobre el goce, los síntomas, y el lazo analítico, no podemos pasar por alto que ese real no nos alcanza de la misma manera a todos. Este real se encarna para cada uno en lo real singular que nos sitúa como sujetos.

Pero también creo que en los tiempos tan difíciles y complejos que vivimos hoy, cuando el empuje a gozar sin límites y sus efectos segregativos ya entró en una espiral tan feroz que coloca la convivencia humana al borde de la barbarie, no podemos evitar que las urgencias nos alcancen. Por más prevenidos que estuviéramos no somos invulnerables.

Celebro entonces que Jacques-Alain Miller en su conferencia del sábado en Madrid, eligiera hablar como sujeto-analizante: se asumió “traicionado por sus amigos”, se declaró judío y habló de su “opinión” sobre Perón, Chávez y Maduro. No solo no habló en nombre de verdad alguna, sino que además abrió el espacio (acogiendo las heterogéneas experiencias de lo insoportable) para que se debatieran abiertamente esas diferencias políticas que en el seno de la AMP agobian a sus miembros.

Por último, una cita muy pertinente y premonitrice de J.A. Miller en “Una fantasía”:

“El psicoanálisis que hizo temblar los semblantes sobre los cuales descansaban los discursos y las prácticas, el psicoanálisis que develó de ese modo lo que Lacan llamaba la economía del goce, el psicoanálisis que es, si puedo decirlo, un socratismo mezclado con cinismo, y bien, ahora la irrisión y el cinismo han pasado a lo social con apenas lo justo de humanidad que hace falta para velar aquello de lo que se trata. Esta propagación de la irrisión no se le ahorró al psicoanálisis mismo. El psicoanálisis constata hoy que es víctima del psicoanálisis”.

Algunas impresiones y resonancias

Ángel Sanabria (Maracay, Venezuela)

Dentro de la NEL Maracay, el tema de la política –y en particular de la situación política del país- es algo que hemos tomado siempre con mucha precaución por lo delicado de su abordaje en el contexto de nuestro país, de modo que al interior de la Delegación hemos mantenido un perfil más bien bajo al respecto, cosa que nos ha permitido trabajar sin que nuestras divergencias políticas se conviertan en un obstáculo o interferencia, pero que nos ha llevado también –al menos en mi caso- a evitar su discusión. En ese contexto, la conferencia de Miller ha venido a poner ese tema sobre el tapete de una manera frontal, introduciendo un punto de inflexión de enorme importancia cuyas repercusiones están por verse aún.

La conferencia me tocó presenciarla desde Caracas. Debo decir que resultó para mí verdaderamente impactante la forma tajante y sin ambages de Miller responder a los embates de los que había sido objeto y de poner en evidencia la acción soterrada de pasiones políticas que circulaban en estado salvaje. El hecho de que acto seguido Miller haya hecho de esto el punto de partida para un relanzamiento de la orientación lacaniana hacia nuevos derroteros, ha tenido para mí valor de enseñanza y de interpretación.

Creo entonces que este reto de *llevar el psicoanálisis a la política* nos coloca de entrada frente a nuestras propias pasiones políticas y a cómo darles un tratamiento, enfrentado –cada quien a su modo- al doble riesgo de “llevar la política al psicoanálisis” o, en el otro extremo, de refugiarnos en la indiferencia o en la muda apología en nombre de la neutralidad.

Venezuelian police and protesters share common grievance

by Patricia Torres and Nicholas Casey

(...) many police officers are enduring the same economic turmoil – and share many of the same grievances – as the protesters they are battling, testing their loyalties to the government they have been sent to defend.

« We are citizens, too, and we are not exempt from this crisis affecting us », said a 46-year-old member of the National Police deployed during demonstrations here in the capital, Caracas.

Just like countless other Venezuelans, she said, before going to work she takes one last look at a refrigerator with barely enough to feed her son. She then travels from her government housing complex into the center of the capital as the crowds began to gather, only too aware of why they are so angry.

« I once went to the supermarket and there were five brands of milk, and I could buy everything I wanted] whatever you wanted, whatever you could, » she said. « But now, you go there and there is nothing. »

The police officer, like others interviewed in this article, spoke on the condition of anonymity for fear of reprisals from the government, including being dismissed from a job that pays less than \$1.75 a day. As the battle for Venezuela's future is fought on its streets, she says she is caught between a government she no longer believes in and a protest movement that has labeled her the enemy.

« If you speak bad of Maduro, you will be jailed, » she warned, referring to the President Nicolás Maduro.

(...)

(Un commissaire de police, 23 années sous l'uniforme) : « Governments come and go, but the police always remain. »

Extrait d'un article paru dans le New York Times, international ed, May 19th, 2017.

BOLIVIA

Efectos de la Conferencia-Debate de Miller

Gabriela Urriolagoitia (La Paz-Bolivia.)

Qué nos orienta?

Pienso que hay en la intervención de Miller, un llamado al amor. Quiénes están con él en este momento? No constituye un pedido por una lealtad o una militancia ciega hacia él.

Se trata del signo de amor como fundamento de la experiencia analítica que es la transferencia. Fundamento de todo lazo social. Y cuando hablamos de amor de transferencia, de qué amor se trata que no sea otro que el amor al saber? Primero me sorprendí diciéndome a mí misma, mientras él hablaba ese día: yo a este hombre lo amo. Y entonces pensé qué es lo que amo en él. Lo amo porque me enseñó y me enseña cada vez, cómo leer a Lacan. Además porque me orienta, porque en sus seminarios, intervenciones, entrevistas, siempre encuentro algo con lo que orientarme en mi presencia y trabajo en la Escuela.

Y qué se hace con este amor? Tiene el destino de todo amor de transferencia, cuando no se lo quiere tomado por nuestras pasiones: el odio, la indiferencia y la ignorancia.

Luego de muerto ese Miller que encarna a un Otro del saber, viene lo que un análisis supone que se hace luego de que el Otro ha caído: poner esa libido al trabajo: pasar del amor al saber a la transferencia de trabajo con otros en la Escuela. Así es como pienso el llamado de Miller a pensar las cuestiones

políticas de nuestra época y aplicar los conceptos del Psicoanálisis y la posición analítica para abordarlos.

Pero qué nos orienta en este trabajo? Nos orientan las políticas de la AMP, los estatutos y órganos de trabajo de nuestra Escuela, la NEL. Y personalmente me orienta la Orientación Lacaniana. Porque si bien se trata de leer a Lacan, de trabajar con Lacan para que el Psicoanálisis sea una teoría viva, aún en el siglo XXI, quien ha hecho de esta teoría algo vivo al llevarla hasta sus últimas consecuencias en la experiencia analítica, en la teoría y en la Escuela, ha sido Miller.

Lo que ha permitido que el Psicoanálisis de Freud y de Lacan este hoy más vivo que nunca, ha sido la orientación y la lectura que Miller ha hecho y sigue haciendo de los conceptos y de la experiencia. Prueba de ello constituye para mí, el llamado que nos hace a pensar la política desde el Psicoanálisis. Queda por ver qué puede hacer cada uno, con eso que a cada quien le concierne.

María Elena Lora (La Paz-Bolivia)

A partir del acto acontecido en Madrid el sábado 13 de mayo y la conferencia de J.A. Miller me permití armar algunas reflexiones:

1.- Partiendo de la propuesta de J.A. Miller, concibo que las Escuelas y la AMP, no tienen la necesidad de un jefe, tienen la necesidad de analistas que no esquiven su responsabilidad de hablar, de exponer, de pensar su experiencia analítica, pensar la dimensión política del momento y que asuman sin vacilaciones su enunciación. Entiendo, que esta dimensión entraña el pasaje del analista supuesto al analista expuesto.

La posición de Lacan no fue muy distinta, en tanto él afirma que el psicoanálisis y la experiencia de un análisis subvierte las ortodoxias establecidas, permite la descreencia de las fantasías utópicas y, es esta posición analítica la que instala el fundamento ciertamente subversivo del discurso analítico.

2.- Incuestionablemente J.A. Miller es el creador y conductor de la compleja construcción institucional como la AMP y las Escuelas, con su incansable presencia en “la reconquista del campo freudiano propuesta por Lacan” e innegablemente, el funcionamiento y existencia de cada una de las Escuelas, no es sin su trabajo esclarecedor y fundador de la “orientación lacaniana”. A partir del 13 de mayo, me vivo ante un escenario nuevo y ante una nueva convocatoria de JAM que constituye un desafío, una apuesta a trabajar por la existencia del psicoanálisis y un análisis político crítico, lo que supone invenciones a establecerse de diferentes modos.

3.- El avance del psicoanálisis en el siglo XXI, se da fundamentalmente en la articulación de la clínica, la episteme y la política. Para ello, el psicoanálisis requiere de la democracia, porque esta es una forma de hacer un lazo social que da cabida al no-todo y, por consiguiente, a una ética no basada en las meras convenciones, es decir, el pacto democrático no elude la castración. Comparto la certeza de que el psicoanálisis no reconcilia virtud y felicidad, que el tránsito de una experiencia analítica es un acontecer vivo que desvela una conclusión, un límite a la propia subjetividad.

4.- Por otra parte, un pacto democrático supone estar habitado por la alteridad, más allá de un totalitarismo de cualquier índole. Bajo esta lógica, me atrevo a decir que la política del psicoanálisis es la Escuela. La Escuela, en tanto no es un totalitarismo, sino el modo de dotarse los psicoanalistas de un lazo social inédito, no previo y una manera de transmisión también inéditas, es lo que Lacan invento como “el pase”.

5.- La propuesta del discurso analítico, abre el camino del deseo, no para privatizarlo, ni donde lo singular sea confundido con lo privado, ni lo real pueda ser reabsorbido en una especie de universalidad. Así, el psicoanálisis permite el despertar del espectáculo total, totalmente muerto.

6.- El planteo de JAM de un trabajo de Psicoanálisis y política, me resuena a que la práctica política es, para el psicoanálisis un modo de tratamiento de lo real, vinculado a un lazo social más acorde a un deseo advertido. Así la formación de un analista tiene que posibilitar la emergencia de lo vivo, palpitando, perforando allí donde el psicoanálisis se estanca en aras de postulados “sabidos”, casi “religiosos” y para ello será necesario como nos advierte Lacan y, nos convoca JAM a invocar a la herejía, aquella experiencia transgresora que busca disipar la comprensión, que deja sin la última palabra y fuerza a poner el cuerpo para inventar un comentario desde la ignorancia. Esta propuesta supone que el hecho de preguntar y conversar no implica tener la respuesta, sino que se trata de incitar el deseo.

Me suscribo y renuevo mi apuesta a esta nueva orientación propuesta por JAM, como el surgimiento de un campo de producciones teóricas y políticas que exploren la presencia, la incidencia y la existencia del psicoanálisis en el malestar de la cultura.

Heidi Gehler (La Paz-Bolivia)

Mi experiencia después de haber escuchado esta conferencia, que para mí fué un acontecimiento de mucha trascendencia para la Escuela, se vio afectada de diversas maneras y en distintos aspectos.

En lo que concierne a una de las reflexiones que implican el trabajo en la Escuela, la NEL y también en la Delegación La Paz, con sus particularidades; puedo servirme del proyecto que propone Miller frente a lo que para mí es una crisis a partir de todo lo expresado sobre todo en redes sociales. Mas allá de lo que pudo afectar al propio Miller, se puede escuchar una escisión que se hizo manifiesta.

Es mi forma de pensar, que la salida que propuso Miller permite pensar un trabajo que incluye, es decir que cada psicoanalista está con su propia manera, con su propia posición puesto que no existe La manera o La posición. Lo que hay que pensar es si esta manera, esta posición, - y allí está el uno por uno, el no – todo-; está orientada, como Lacan enseñó, por lo real y no por las identificaciones que son segregativas. Le toca a cada uno hacerse cargo de ello sabiendo que no existe la garantía del Otro.

El hecho de afirmar que en mi manera de ver, estamos por lo menos en un momento delicado, me mueve una vez más y me lleva a ubicar nuevamente las alteridades que alberga la Escuela. La Escuela Una incluye esas alteridades que son lo *Unheimlich*, lo más ajeno, que son lo insoportable, y que precisamente son la dificultad con la que los psicoanalistas nos enfrentamos dentro de la Escuela. Estamos solos, pero también en relación al otro que no es el de a a', con el que podemos quizá hasta estar más cómodos. Es un reto en mi forma de pensar, el hacerme cargo y responsabilizarme por mi posición singular dentro de la Escuela y echar a caminar de nuevo, un trabajo advertido de esta dificultad y hacer con ello, o pese a ello.

Alejandra Hornos H. En representación de las miembros de APEL SC: Liliana Bosia, Fabiana Chirino, Teresita Díaz, Maggie Jauregui y Samanta Rojas. (Santa Cruz Bolivia)

Dentro de la particularidad de los miembros de APEL-SC, asociación que nos reúne en lo que nos orienta, hay bolivianas y argentinas y de ahí nuestras singularidades con las que trabajamos en transferencia. Por ahora y desde hace unos años, podría decirse que hemos hecho un “buen arreglo” con las diferencias que estas singularidades implican. Hoy, desde el lugar político que ocupó dentro de la Asociación y a pedido de la Dirección de la Nel, escribo algo de “las impresiones y resonancias”, efecto de la asistencia vía web a la conferencia y debate propuestos por Miller en Madrid; así como anteriores y posteriores comentarios a este evento al interior de nuestra Asociación.

Que dentro de otras cosas, “Pancho” el loro de mi abuela cantase la marcha peronista y que los despertares soleados en esa casa fuesen: “Un día peronista” y que “Pancho”, otro loro, de la escuela de monjas en la que hice mi primaria cantase la marcha peronista y punto seguido nombrase a Perón como “el tirano prófugo”; son detalles que no dejan de marcar una infancia y un lugar subjetivo tejido de pasiones. Que el más joven de mis tíos llegase con su pelo largo hasta la cintura, sus collares y sus amigos hippies y se sentasen en el comedor de la casa de los abuelos a escuchar “al Pocho” pidiendo silencio sepulcral y eso nos llevase a la tropa de primos a ir a jugar al “potrero de enfrente” o espiar calladitos desde la ventana; remite a recuerdos creados, de espacios, personas, con los que y quienes el afecto tejió lazo. Me tomó años poder separar lo pasional de mi posición política ante los gobiernos de turno y debo decir que mi análisis, tuvo que ver en ello. Es así que lo sucedido últimamente al interior de la Escuela Una es ubicado en relación a lo pasional, y por tanto se hace necesario tramitar para que no violente. (Acertado el “Violencias y pasiones” de la Nel en el 2016).

Todo lo anteriormente dicho, va desde mí. Mis colegas argentinas pueden decir lo propio desde otros lugares o alguno parecido, así como también mis colegas bolivianas tienen asumidas sus posiciones porque el populismo, también en este país, se vive y respira. Sin embargo, entiendo que lo conversado, ha dejado claro para nosotras que los tiempos que corren no corren por fuera de la Escuela. Y si bien la política local no es ajena a nuestra práctica, la política lacaniana es otra cosa, algo de ella es tejida ahí, pero no toda. Entendemos que con las singularidades y las diferencias es con lo que tenemos que hacer, porque es lo que hay. Respecto a ello, entiendo que los miembros de la Asociación coincidimos en que tomar posiciones respecto a algunas situaciones particulares en los distintos países en los que la Escuela habita, es “delicado”. Es por eso que el disparador que evidenció lo sintomático en este momento haya sido la publicación de la carta de Jorge Aleman en Facebook, quien dice no sentirse representado en el comunicado institucional de la Asociación Mundial de Psicoanálisis sobre la situación en Venezuela y ubica que eso compromete algo distinto, porque habla en nombre de todos sus miembros sin haber sido consultados. Ese es un detalle significativo, porque muchas veces no adherimos firmando propuestas de enunciarlos a favor o en contra de alguna situación, porque desconocemos esas particularidades locales. El “Todos” es lo que hace ruido.

Las redes hacen lo suyo y un malentendido hace que como bien ubica la protagonista de una serie muy vista en los últimos tiempos en netflix, cuya elección es el suicidio, dice algo así como: “y las redes lo empeoraron todo”. Por eso la elección de J.A. Miller de un llamado al debate y a ubicar el malentendido y cómo hacer con lo que comienza a no funcionar al interior de la Escuela, es totalmente coherente con la política y ética de nuestra orientación. Las realidades locales son detalles delicados, “delicados” en su acepción de sutiles y ya sabemos de lo sutil, porque Miller bien ubicó las sutilezas analíticas, en lo que a lo singular atañe.

Poner el cuerpo en este acontecimiento, sumará. El llamado de Miller en respuesta a los intercambios epistolares: “pido dirigirse directamente a mí” hecho en Lacan Cotidiano # 692, fue un llamado necesario para optimizar este recurso virtual entendido en su acepción de ser alcanzado o realizado porque reúne las características precisas.

Creemos haber asistido a algo del pase, un pase del “Miller uno” al “Miller dos”. Interesante el orden, un Uno que abre a un dos en el desplazamiento de una cadena significativa, un Uno que mueve al trabajo a la ex-sistencia de la Escuela Una. Que así sea! a eso apostamos.

No nos parece casual que el lugar de la conferencia haya sido el “Palacio de la Prensa”. Un palacio es una mansión y prensa una plancha con grabados y caracteres que imprime bajo presión. Algo del “dichomansión”, resuena. Ya lo dijo Lacan “La política es el inconsciente” haber podido desplegar lo

dicho pasando a la di[cho]mensión compromete a nuestra Escuela a hacer con lo que agujerea y para ello “Heretic” plantea un cuerpo, un lugar en el que comenzar a escribir.

Ricardo Torrejon (Tarija -Bolivia)

Estimada Clara:

Intentaré transmitir algunas ideas sobre la conferencia de Jacques-Alain Miller en Madrid. Tengo que decir que sobre todo se trata de impresiones y que algunas las estamos conversando aún con Edwin. Todavía no tuvimos un espacio de discusión con los asociados, será más adelante.

Primero, es muy importante que sepas que nuestra conexión a la conferencia no fue buena. Quizás esto se debió a nuestro internet. Intentamos con el link que nos enviaron, luego por Radio Lacan, desde una computadora, incluso desde celulares. Al final la conferencia nos llegó muy entrecortada y solo pudimos seguir algunas ideas de Miller.

Al escuchar la conferencia me di cuenta de que hubo un debate previo que desconocía hasta ese momento. Por Miller supe que sucedió algún mal entendido con algunos colegas de la EOL. Fue impactante escuchar a Miller decir cosas como que “lo han herido”, que “el JAM 1 murió y nace un nuevo JAM”

Fue una conferencia provocadora, logró que me interese mucho más en algunos textos de Miller donde ya había tocado el tema, creo que debemos seguir estudiando sobre eso.

Por algunas transcripciones de colegas que estuvieron allí o pudieron apuntar pasajes extensos de la conferencia tal cual, pude ir conectando lo que hasta inmediatamente después de la conferencia, solo eran como piezas sueltas.

Me impactó escuchar decir a Miller: “ya no necesitan al fundador”; creo que es un enunciado contundente y nos confronta directamente con la frase de Lacan sobre que nos tocará a cada analista inventar el psicoanálisis. No es un enunciado menor y seguro tendremos que estar atentos a sus consecuencias.

Por otro lado esta la decisión de Miller de llevar el psicoanálisis a la política (quizás no son los significantes precisos), quiero tomarlo con prudencia, aun en contra de lo que Miller plantea. Lo que no significa dejar de dar el apoyo necesario a los colegas de Venezuela por ejemplo. Considero que aun estoy en un momento de comprender esto. Me preocupa escuchar a algunos colegas llamarse ya así mismos “heréticos”, creo que debemos aun conversar sobre ese significante y sus consecuencias en la AMP. Tendremos que tener cuidado con el “todos heréticos” que puede extenderse por identificación al JAM 2.

Esto es lo que puedo decir por ahora sobre la conferencia de JAM. Cómo verás creo que aun deberemos reflexionar mucho sobre lo acontecido.

Un abrazo,

Giancarla Antezana, Jimena Contreras, Mónica Pelliza, Diego Tirado (Bolivia)

Estimada Clara:

Me parece que estamos todavía en un tiempo de ver, y las conversaciones que vayamos teniendo abrirán paso a un tiempo de comprender. Sin embargo, te mando algunas reflexiones que conversamos entre los miembros de la Delegación Cochabamba:

Consideramos que el “acontecimiento Miller” nos lleva a pensar varias cuestiones:

1. Responde o interpreta algo de la EOL, este golpe a la EOL es también un golpe a las Escuelas de la AMP, es una verdadera interpretación analítica que representa un acto político. Se trata de un Miller “corporal”, habla con el cuerpo, está conmovido, se sacude y nos sacude.

2. Creemos que fácilmente las Escuelas analíticas pueden adormecerse, acomodarse y que este acto de Miller es un llamado a despertar.
3. Podemos identificar que al interior de una escuela hay lazos e identificaciones que están lejos de una posición analítica. Miller cuestiona el lugar del ideal, de sujeto supuesto saber en donde se lo ha ubicado, él se mueve a un lugar éxtimo.
4. Pensamos que entre los miembros de las Escuelas reproducimos lo más íntimo de nuestras identificaciones e ideales, así como de nuestros síntomas y tenemos dificultades para dialectizar los lazos sociales. Este acto de Miller conmueve lo sintomático y las fantasías identificatorias que revelan una posición antianalítica.
5. La cuestión es: ¿Cómo ubicar el psicoanálisis en un movimiento hacia lo social y lo político? Creemos que este es un nuevo desafío para todas las Escuelas que pondrá en juego algo del orden de la invención.

COLOMBIA

Adolfo Ruíz (Medellín)

Hablamos algo sobre esto en la reunión del Directorio esta semana. La resonancia se condensó en una única palabra: "Desconcierto". Se señaló la necesidad de un tiempo para comprender, a partir del impacto inicial.

Mi posición al respecto, que no representa a la Sede ni al Directorio es la siguiente:

Escuché en la conferencia 2 partes nitidamente diferenciadas.

No me referiré a la primera. Me pregunto -cómo no hacerlo- por la Sede y por la Escuela. Es una turbulencia.

En la segunda parte está el punto cardinal de su proyecto: "hacernos presentes no solamente en la clínica, en la psicología individual, sino en la psicología individual en tanto que colectiva, es decir, en el campo político. No como un partido político, sino como psicoanalistas que pueden aportar algo en este momento de la cultura". Aquí sitúo, para mi -y creo que para la Sede y la Escuela- la necesidad de un tiempo para comprender. "Hacernos presentes ... en el campo de la política. No como un partido político..." ¿Qué implica esta propuesta de Miller? El referente inmediato es el proceso electoral francés. La conferencia fue convocada como "La derrota contra MLP..." Pero ¿A qué es a lo que nos convoca Miller? En la presentación de la revista HERETIC habla de "...una suerte de conversación infinita para orientarnos en el mundo ..." y producir una respuesta de estructura a la pregunta ¿Cuál es ese amo que desde ahora gobierna a escondidas? Importante. Pienso en nuestra propia situación en Colombia. Ahora, ¿Se trata de una reformulación de la "Acción lacaniana", lanzada a otro nivel? ¿Qué otras cosas? Desentrañar lo que esta propuesta y su apuesta implican no solo para la Escuela, sino para el psicoanálisis, me parece fundamental y creo que tomará algún tiempo. Reconozco mis falencias de formación en asuntos de política. En lo personal, luego de una serie de vicisitudes que no es del caso traer aquí, llegué a considerar ya hace tiempo que la puerta del consultorio de los psicoanalistas no debe abrirse solo para que entren los pacientes, sino para que el psicoanalista salga al afuera de la sociedad en la que vive. Pero también pensé, y aún lo pienso, que esto es algo que, por lo que implica para el psicoanálisis mismo, requiere cuidarnos de la precipitación.

Es, de momento, lo que me resuena y me ocupa. Mucho.

Un abrazo

Adolfo

Laura Arciniegas (Bogotá)

Debo decir de entrada que todo el movimiento generado hace unos meses por Miller en París, y paralelamente el Debate Venezuela, me ha hecho pregunta sobre la relación Psicoanálisis y Política, lo que me llevó a retomar y revisar nuevamente el texto de Miller del año 2003 "Lacan y la Política". Encontré allí elementos muy orientadores y de profunda relevancia, algunos de los cuales intenté tocar en la Noche de Escuela pasada.

Traigo aquí una de las frases que me parecieron centrales a propósito de todo lo que está aconteciendo. Aquí la cita: "Entonces, si me conceden que el goce ha advenido un factor de la política, ¿el psicoanálisis debe conservar la misma distancia de buena gana sarcástica, frente a la política y a la edad de las ideologías? creo que no podrá. Lo privado se ha vuelto público. Se trata de un muy vasto movimiento, un destino de la modernidad, y el psicoanálisis ahí está implicado, para lo mejor y para lo peor." (pág. 34)

Parece que el momento ha llegado!! que el psicoanálisis no puede seguir teniendo la misma distancia frente a la política.

Más allá de la interpretación que hace a la EOL, y a lo que de sintomático emergió para ella, la propuesta de Miller es un proyecto de alcance insospechado!! "Hacernos presentes no sólo en la clínica, en la individual, sino en la psicología individual en tanto que colectiva, es decir en el campo de lo político.... no como partido político, sino como psicoanalistas que pueden aportar algo en este momento de la cultura." Se trata entonces de hacer existir el psicoanálisis en el campo de la política!! cómo hacerlo de la buena manera? en el mundo de hoy?

Viene a colación nuestra famosa frase del psicoanalista ha de estar a la altura de la subjetividad de su época.

De que se trata? M. Tarrab, hace una interesante anotación al respecto: "llevar el psicoanálisis a la política no es lo mismo que llevar la política a una Escuela de Psicoanálisis", (Lacan Cotidiano) lo que hace no sólo a la particularidad de la Escuela EOL, sino que, me parece, orienta también el Debate Venezuela.

La propuesta de la revista, resulta a todas luces de enorme interés y relevancia. Un espacio mundial que recoge voces diversas, disímiles. Todo un reto!!! Orientado por un JAM 2.

Finalmente, diré que todo esto me ha llevado a preguntarme también sobre la política del psicoanálisis, más específicamente en nuestra Sede, en lo que respecta a nuestra presencia en la ciudad. Pero eso, lo podemos hablar en otro espacio. Espero poder transmitir mis ideas al respecto.

Gloria González (Bogotá)

Agradezco la respuesta de Laura que plantea puntos de interés a retomar en espacios que seguramente abriremos para conversar sobre este nuevo momento del que formamos parte al dejarnos orientar por la Escuela de Lacan. Envío algunas consideraciones iniciales tras la conferencia del sábado.

Plantear que como analistas nos oponemos al totalitarismo que forcluye al sujeto y su posibilidad de expresión no tiene discusión.

Las aristas que se desprenden del tema de pensar la entrada del psicoanálisis en la política son múltiples y problemáticas, principalmente porque rozan los ámbitos de lo singular de cada analista y la pluralidad de la Escuela. La NEL no es la ECF, no es la EOL, ni ninguna otra, estamos en países con realidades comunes en muchos sentidos pero distintas en otros y aún así, si hacemos primar lo analítico, si nos orientamos por el síntoma y hacemos uso de nuestras categorías para leer lo social, dialogar con distintas instancias y proponer vías de intervención ante fenómenos tales como la inclusión, el

desplazamiento, la reinserción, la reparación, etc., estaremos incidiendo en el ámbito de lo público sin tomar partido por otra cosa que no sea el sujeto, su dignidad, su palabra, su sufrimiento y sus soluciones.

En lo público también es preciso hacer valer un no-todo que abarca no sólo el hecho de que no sabemos todo, no tenemos todas las respuestas, sino, que podemos elegir también sobre qué nos interesa incidir, sobre qué opinar, cuando y cómo hacerlo y ahí de nuevo hay que considerar lo que mueve a cada analista, porque ser parte de una Escuela no lo hace perder su singularidad, por el contrario, se espera que la Escuela sea el escenario en la que dicha subjetividad pueda expresarse.

Tengo un temor en este momento, que nos volquemos en un activismo, en un "todos a la política", sin que se consideren los intereses individuales, el hecho de que no todos se causan de la misma manera ante esta propuesta que, siendo absolutamente respetable, es eso, la propuesta de Miller. Creo que necesitamos de esto que nos están proponiendo, considerar los ecos en cada lugar y evaluar las condiciones para la participación, porque no es igual que Miller en Francia se pronuncie, en un país de libertades, a que lo haga uno de nosotros en un medio en el que incluso plantear una posición puede ser causa de riesgo.

**Gladys Martínez, Directora NEL Cali,
y Jaime Castro, Secretario del directorio y Representante ante el Consejo Federativo**

Clara,

Con Gladys y algunos asociados hemos conversado acerca de lo sucedido el fin de semana. Enseguida, algunas impresiones:

1. Fue impactante la intervención de Miller. Tiene el carácter de un acontecimiento para toda la AMP, no solo para la EOL, a pesar de que en un primer momento se refirió a esta escuela. La AMP se conmueve con el acto del analista Miller. Nos saca de un sueño para ponernos a pensar en la relación entre el psicoanálisis y la política, entre la política del psicoanálisis y la otra política, la de las ideologías, la de los grupos políticos de nuestros países.

2. En el cartel clínico en el que estamos algunos de la sede, retomamos el tema este lunes. Leímos el texto de Tarrab publicado recién en Lacan Cotidiano como reacción a la intervención de Miller.

También es un texto contundente. Destacamos esta frase:

"Llevar el psicoanálisis a la política no es lo mismo que llevar la política a una Escuela de psicoanálisis".

Nos parece importante retomar esta frase como una pregunta abierta al trabajo, tal como en ese mismo número de Lacan Cotidiano, la deja planteada Silvia Salman:

"¿Cómo hablar en el campo político desde el campo del psicoanálisis?"

3. Por ahora se aclara que no se trata de crear un partido político psicoanalítico, a la manera de los que existen en el Otro social. Si bien los analistas también son sujetos políticos en sus países, desde el psicoanálisis, convendría mejor una posición no desde esas ideologías, sino más bien orientados por la condición del sujeto como sujeto del inconsciente, como sujeto singular, incomparable.

Así, intervenir desde el psicoanálisis en la política del Otro social, es para hacer valer la singularidad, la circulación de los cuerpos, la posibilidad de un decir de aquello que hace incomparable al uno con el otro.

4. Nos referimos en el cartel a la situación política de Colombia, un país donde si bien prevalece la democracia, esta también está en cuestión. Nombramos fenómenos sociales donde se ponen en riesgo condiciones de los sujetos propias del estado de derecho: la polarización del país ante la implementación del acuerdo de paz entre el estado y un grupo guerrillero, el trámite en el congreso de un referendun para tumbar la posibilidad de la adopción de niños por parte de parejas homosexuales, los fenómenos de desplazamiento, la corrupción en diferentes niveles del estado, el asesinato de líderes sociales.

Nos preguntamos por las maneras cómo desde el psicoanálisis de orientación lacaniana podemos tener una palabra frente a la política colombiana que no sea por vía de la identificación a grupos ideológicos.

5. Miller y la ECF, frente a las elecciones presidenciales en Francia, dieron muestras de un decidido movimiento nacional que buscó mostrar la esencia "diabólica" de Marine Le Pen y sus consecuencias nefastas -en caso de ser elegida- para la sociedad francesa, para el mundo, y especialmente para la existencia del psicoanálisis como experiencia que le otorga un lugar a lo singular. También comentamos que la respuesta contundente de la ECF frente al movimiento anti Le Pen cristaliza aquella fuerza material del psicoanálisis llamada acción lacaniana. Cada texto publicado, despojado de identificaciones e ideologías, constituye un verdadero esfuerzo de poesía, transmitiendo una enunciación sostenida en sólidos fundamentos epistémicos, clínicos y políticos.

La conferencia tuvo la contundencia, el impacto y la resonancia de instrumentos de percusión interpretados diestramente por músicos sinfónicos bajo una batuta que no tiembla, con ese doble efecto: estremecer y vivificar.

6. El nuevo proyecto de Miller, el de llevar la política del psicoanálisis a la política del Otro, implica un nuevo desafío. Desafío que no es sin desatender los tiempos y los momentos de la formación que se tienen, ni las necesidades internas de cada Escuela y de cada sede. En este caso, despertar al tiempo de ver, para que sin cortocircuitar el prudente tiempo de comprender, permita un acertado tiempo de concluir, es decir, una acción lacaniana en cada lugar, a la medida de cada asunto, de cada uno y de cada caso en su particularidad.

En tanto directorio de una sede nos compete sostener una pregunta abierta sobre cómo integrar estos nuevos desafíos, sin desatender los otros desafíos de la formación. ¿Qué clave, qué contrapunto, qué tono, qué tensión?

CHILE

Carlos García y Alejandro Reinoso (Santiago de Chile)

Querida Clara, Junto con saludarte cordialmente, te escribo en nombre de Alejandro y mío, decisión que tomamos a partir de las conversaciones que hemos tenido, y por el hecho que fui yo quien envíe un correo a los miembros pidiéndoles que me transmitieran sus resonancias.

En esta interlocución hemos intentado reunir las resonancias que hemos recogido y que intentaré transmitir desde la pregunta acerca de qué podemos decir en este momento que consideramos preliminar y como un instante de ver:

Un primer punto que nos parece relevante subrayar es que compartimos lo sucedido el sábado pasado como un acontecimiento sin precedentes en tanto pone en acto a la Escuela Una de una manera inédita y viva, reuniendo a las Escuelas de la AMP y promoviendo el trabajo de Escuela como el de una

comunidad de experiencia.

Ha sido también una oportunidad para pensar cómo interrogar la política en todos los campos y cómo, tomando la teoría de Turín sobre el sujeto Escuela, poder escuchar al otro y las enunciaciones que provienen de diferentes realidades y zonas geográficas, dando lugar y manteniendo las diferencias en el marco de una transferencia de trabajo.

Nos parece relevante también tomar la invitación a investigar y trabajar en torno a qué es un Estado de derecho y el Estado de excepción, de manera de elaborar acerca de por qué es fundamental pensar en las condiciones de posibilidad para que el psicoanálisis pueda existir y se pueda desarrollar en una época en la que el discurso del amo busca arrasar con las diferencias y adopta formas totalitarias que amenazan la posibilidad de dar un lugar a la singularidad de cada sujeto.

Surge la pregunta respecto a qué significa que el psicoanálisis irrumpa en la política, más allá de la política del síntoma, nos interroga acerca de cómo incidir en la política contemporánea y a trabajar cómo es posible proponer modalidades en que se pueda intervenir, por ejemplo desde el trabajo que se realiza desde acción lacaniana, dispositivo que en nuestra Sede ha dado lugar a una interesante reflexión en torno a poder pensar el psicoanálisis a partir de nuestra historia, y cómo rescatar la práctica de los analistas en las instituciones en las que participamos y a cómo leer al Otro social en Chile, así como en latinoamérica.

Con respecto a la conferencia y posterior debate de Jaques Alain Miller, más allá del estilo y del manejo del semblante, consideramos que provocó un marcado interés y participación desde la Sede pues creemos que ha sido una instancia propicia para instalar preguntas que tocan nuestra realidad y el trabajo que estamos haciendo, como la que se formuló desde la Sede en torno a la imaginización y pasiones que despierta el debate.

Nos parece importante contarte además que a partir de este martes 23 daremos inicio a encuentros de miembros para ir instalando un trabajo político, el que sin duda requiere de la presencia de los cuerpos, por lo que consideramos que estamos en un primer momento de reflexión y de elaboración en tanto somos una Sede nueva, con la finalidad de transmitir propuestas y elementos que aporten a la discusión a propósito de nuestra práctica e historia en Chile.

Esperamos que esta respuesta pueda contribuir a pensar cómo poner estos acontecimientos al trabajo en nuestra Escuela.

Quedamos atentos a tus comentarios, sugerencias y orientaciones.

Saludos afectuosos, Carlos

PERÚ

Renato Andrade (Lima)

Querida Clara:

Te escribo con mis impresiones.

Sólo recibí comunicación de Elida. Pego abajo su correo. María Hortensia me expresó que ya había compartido sus impresiones contigo en tanto consejera.

El efecto que han tenido los últimos acontecimientos de la AMP en mí ha sido un tanto diferente a las opiniones que voy leyendo: no pensar tanto en la política, el Estado de derecho; pensar más bien en mi sede, Lima.

Me impresionó el acto de Miller: poner sobre la mesa las discrepancias, lo que le dijeron, la Nota de Alemán, publicar los post de Facebook, etc. Intervino sobre la EOL. Puso a hablar a la EOL de lo que la EOL evitaba hablar. En la Escuela que celebró el año pasado sus 25 años, persisten sus grupos,

reeditados como kirchneristas y no-kirchneristas, peronistas y no-peronistas, etc.

Esto me llevó a pensar en Lima y en sus grupos; ni siquiera sé si llamarlos así, porque se trata de dos o tres personas que persisten en sus posiciones. Me llevó a pensar en mi acción como director, cómo he optado por el trabajo, las ideas (¿el silencio?), antes de volver a poner este tema sobre la mesa. Debo reconocer que, a pesar que miremos para otro lado, siempre está allí. Tampoco me lo reprocho: no soy Miller; sólo él, por la transferencia, podría lograr el buen efecto. Soy un convencido de que hay tiempos y momentos para hablar.

También he pensado que, lo que ocurre en la AMP, tiene que ver con el crecimiento de la misma. Discutir el pronunciamiento o no ante ciertos hechos sociales alrededor del mundo, el estatuto de esta acción, etc., tiene que ver con un conjunto de psicoanalistas que puede hacerlo. Por ejemplo, el foro anti-Le Pen que organizó Miller. ¿Nosotros en Lima? El año pasado tuvimos que elegir entre la hija de Fujimori y un viejo norteamericano de la derecha cuyo nombre está asociado siempre a los negocios de las grandes empresas. ¿Lo pensamos?, ¿nos interrogamos al respecto como psicoanalistas?, ¿o se nos pasó por delante como tantas cosas que ocurren en el Perú? Felizmente el Perú no votó Fujimori. La NEL-Lima, ocho tipos que ni siquiera pueden sentarse a trabajar juntos, a reunirse, porque ya no tienen el deseo de hacerlo.

Un último pensamiento, este más íntimo: tuve un sueño. Estoy en Lima, en la Escuela. No es su local, es un teatro. Realizamos allí una actividad. Veo gente de Lima y Arequipa. No sé cómo, llenamos el teatro. Es una especie de cineforo sobre El caballo (¿??). Yo me preocupo que todo salga bien. Miller está en primera fila (llenamos por Miller entonces). Como director debo acercarme. Para mi sorpresa me conoce. Debemos tomarnos una foto. Estrecho su mano y le digo: "le prometo que vamos a proseguir lo que usted ha empezado; vamos a hacer sentir el psicoanálisis aquí".

Cuando despierto le cuento el sueño a mi mujer, y ella me dice: "es tu deseo". No lo había visto así.

Así que -y me quedo con eso-, a pesar de todo, el saldo de todos estos acontecimientos, es ese: un saldo de deseo, deseo de psicoanálisis.

Un abrazo

-R.

Elida Ganoza (Lima)

Te envió estas ideas de "Carta a JAM" por Graciela Esperanza, que estoy de acuerdo y suscribo. Mejor no lo hubiera podido decir, es lo que hace que mi Escuela, que hemos construido a lo largo de los años, me desconsuele de no poder habitarla con alegría, confianza, sinceridad y sin temores.

He extraído algunos párrafos que te aporporto y si todavía tienes tiempo, y si no... igual puedas reflexionar sobre ellos y te sirva de alguna manera. Claro que eres libre de decidir lo que quieras.

"La persistencia del falso semblante en cuanto a la *affectio societatis*, defecto crónico que padecemos a veces incluso a pesar nuestro."

No se logra a pesar de los años transcurridos "estar a la altura de lo que Lacan pretendió para su Escuela: Un tratamiento analítico que pueda incidir en la ferocidad de los grupos."

"Una construcción que se sostiene... con una fuerza que depende mucho más de la potencia del discurso analítico que de quienes lo encarnan y, porque ese discurso se impone por sobre los pequeños narcisismos.

Pero también siempre presente esa desdichada sospecha respecto del otro, nombres que se plantean a espaldas, nombres que se rechazan, inclusiones grupales, exclusiones de quienes no estaban allí dentro y por sobretodo la idea de que "hay mejores".

"en 1946 Lacan vuelve a tomar la palabra para indicar que la infatuación del poder y las astucias de la razón van de la mano."

"cuando esas decisiones se toman en nombre de una supuesta coherencia que solo deja tranquila a la pequeña y cómplice conciencia burguesa de espíritu sensible y de izquierda, ¡qué triste! esas decisiones demuestran no ser más que variadas formas de la cobardía".

Saludos,

Elida

María Hortensia Cárdenas. (Lima).

Querida Clara: Quedé muy sorprendida por el movimiento que hizo Miller que puede ser un acto si consentimos a ello.

Para nosotros es un primer momento de empezar a comprender de qué se trata llevar el psicoanálisis a la política.

En conversaciones que he tenido con colegas de la sede y de otras sedes puedo constatar que se abre toda una dimensión para la presencia efectiva del psicoanálisis en el mundo.

Cuando Miller destacó la cita de Freud en "Psicología de las masas y análisis del yo" en la que dice que desde un inicio la psicología individual es a la vez psicología social, me hizo recordar que en "Teoría de Turin acerca del sujeto de la Escuela" Miller toma esa misma lógica freudiana para ubicar lo colectivo como una multiplicidad de relaciones singulares y que como tal la Escuela puede ser interpretada.

De esta misma lógica Miller ahora nos presenta su proyecto de estar presentes no solo en la clínica individual sino también en lo colectivo: la política. Y presenta a la política como un campo, un campo político a donde llevar el psicoanálisis.

Es una apuesta poder saber hacerlo!

Se hace necesario poder conversar al respecto entre todos los colegas, esclarecer de qué se trata este proyecto que nos coloca en un tiempo nuevo para las Escuelas.

Un abrazo, María Hortensia

MEXICO

Crónicas de París: El significante de la transferencia

Viviana Berger (Mexico)

Sábado 20 de mayo, Colloque Uforca "Significantes de la transferencia", a una semana exacta de la Conferencia y debate de JAM desde Madrid. Indefectiblemente, me trae resonancias de la XIII Conversación clínica de Barcelona 2013 "Restos de real". En ese momento el eco *¿Qué pasó aquí?!*, que no cesaba de no encontrar respuesta me llevó a escribir mis Crónicas de España. Esta vez, nuevamente, la Escuela conmocionada.

Philippe Lienhard me recordó en su texto que el significante de la transferencia "es la marca del surgimiento de un momento fuera de sentido", que lleva al sujeto a la sorpresa, a la vacilación frente a la división. Una alteridad enigmática, del tipo del fenómeno elemental, para forzar al sujeto a una Otra construcción implicado en el decir que le concierne.

En la medida en que hay transferencia y sujeto analizante, el impacto toma valor de interpretación y navegamos en los mares analíticos. Cuando no, caemos en lecturas imaginarias, fenómenos de grupos, banderas partidistas.

Más allá del diván, la interpretación tiene su deber con la Escuela. Discutíamos últimamente en la NEL acerca de cómo nos servimos de lo obtenido en el análisis para agujerear la Escuela y hacer progresar nuestro trabajo en relación al psicoanálisis.

Luego, JAM 2 nos lleva más lejos aún, alertándonos sobre el encierro en nuestros muros. La pregunta por ¿qué es un analista?, toma así una exigencia, entonces, más compleja: *¿qué es un analista involucrado en la política?*

¡Un esfuerzo más, analistas! ¿En qué van a apoyar su biendecir?

El “*Je suis connu*” del caso de Bernard Leconte dio pie a Miller para retomar la idea que desarrolla en “Cándido en Milano” del Suplemento del Lacan cotidiano 701. Hay neuróticos que “se despojan de su narcisismo para ofrecerlo en aras de un Ideal del yo (Ichideal) altamente valorado”. Hay otros cuya densidad narcisística les veda el portal a lo femenino, “conservan celosamente su libido y la emplean para erigir en ellos un yo ideal (Idealich) que a partir de entonces será para ellos el objeto de este amor propio (Selbstliebe) del que gozaba en la infancia su yo efectivo (das wirkliche Ich). Para este tipo de sujetos, la celebridad lo es todo”.

Unos demasiado enamorados de sí mismos, otros de los Ideales, el sujeto pegoteado en la densidad del goce obtura la ranura del S A/.

¿Cómo no responder en la misma lógica proliferante del síntoma? ¿Cómo desarticular el circuito en el que el mismo sujeto, sea el del consultorio, sea el sujeto de la Escuela, está enquistado? Sostener “No soy el Otro” no es cuestión de valentía; es cuestión de análisis, de posición analizante, y luego, del interminable trabajo sobre los restos para mantener abierta esa separación entre el I y el α .

Es demasiado temprano en París. Totalmente frustrado mi plan de permanecer deliciosamente embebida entre las sábanas, amaneciendo hacia el mediodía, para luego cruzar el Atlántico y sumergirme otra vez en mi vida mexicana. ¡Imposible dormir! ¡Eject!

¿Pauvre Ernest? se analizó 15 años con Fabián Fajnwaks para constituir cierto obstáculo a la deriva de un goce mortífero; o quizás, también, para sostener la presencia de un partenaire que le impidiese fallar en su goce. Lo vivo en su ironía.

Los seis casos dieron cuenta sobre cómo responde el psicoanálisis frente a la pulsión de muerte, pero ello solo es “bajo transferencia”. Carole Dewambrechies-La Sagna señaló que el significante de la transferencia es “*môtre*”, una palabra (mot) que a la vez que es mía mientras hablo, es suya (votre) cuando es al analista a quien se dirige.

La causa por el psicoanálisis a mi modo de ver tiene el mismo estatuto, no se la puede pensar sin “*môtre*”, ni sino a partir de lo vivo del síntoma del analista -al mejor estilo *Ready-made*, indiferente al semblante del Otro, para seguir aprendiendo cada vez a hacer un poco mejor.

ECUADOR

Maria Victoria Clavijo (Quito –Ecuador)

Querida Ana,

No podré asistir a esta reunión en el que se abordará la conferencia de Miller en Madrid. Te envió esta nota que escribo entre clase y clase. Tuve oportunidad de seguir algunas partes de la conferencia pero sobre todo seguí el contexto del que parte esta alocución que, en español está especialmente dirigida a nosotros los de la NEL y los de la EOL. Eso hay que leerlo.

El malentendido está asegurado en el ser hablante; lo que no se sabe es en donde eso hará síntoma.

La conferencia de Miller se puede leer a posteriori en ese sentido: la de que lo no dicho haga síntoma y se pueda interpretar. La cosa política global hace tiempo ocupa las conexiones, chats, redes sociales y parece ser que el malestar en la cultura nos tomó por ese sesgo, el de lo político y nada de la advertencia lacaniana fue suficiente para que se albergara en algunos la división no del sujeto sino la de opinión. Es algo que repite, lo que puede dar un idea de qué es índice.

La cosa venezolana, no es un caso aislado en nuestra región en cuanto a la polarización de la sociedad "chavista" - en un polo y la "oposición" en otro, pues está también el caso del referendo para ratificar el proceso de paz con las FARC en Colombia: los del Si son nombrados por los otros como los "farcinados" y los del NO son bautizados por sus detractores como los "furibistas". Fascinados por las FARC y furibundos fans de Alvaro Uribe, son neologismos que aparecen en Lalangue y dan cuenta de eso que Lacan nombra como "el testimonio que da el neurótico al querer justificar su existencia, en la relación interhumana de su calor y de sus engaños". En Ecuador los Correistas y los "pelucones" Esto toca la carne de las identificaciones, lo que también da un índice de que no se trata de una identificación simbólica sino que aparece un goce; la adhesión a unas fidelidades hace que los seguidores obtengan su razón a partir de convirtiéndose en detractores, como único recurso de diferenciación. Creo entender que es a eso a lo que Miller se refiere con una expresión que acuñó en un Lacan Cotidiano: "el narcisismo de la causa perdida".

No he sido ajena a la efervescencia de las discusiones en Colombia de los últimos meses que provienen del desenlace más o menos afortunado que durante 60 años mantuvo en pie una guerra y lo que eso trajo: muertos, asesinatos, masacres, y miles de desaparecidos. Tener la tierra, el territorio, el poder, el mercado era de lo que se trataba en la guerra. Asistimos ahora un fenómeno en el que la razón no alude a las luces que echa sobre el entendimiento sino de simplemente, tenerla.

Miller en acto pone sobre la mesa de lo que se trata y es de conversar y dar las razones que sostienen el argumento de cada uno libremente, pensar por sí mismo. Volver a recordar ese esfuerzo de hablar desde la posición de no saber para transformar algo de la pulsión de muerte que no deja de galopar.

Hablar con propiedad

Jessica Jara (Asociada- Guayaquil)

Existen al menos dos antecedentes válidos y oportunos (2014) para este debate que se retoma. Se trata del "Boletín de la Intersección...", convocado el Directorio Provisional de la NEL Caracas ante *la crisis*; esfuerzo que siguió la conversación sobre la "difícil situación en Venezuela" en los "Latigazos", sección *Situaciones inquietantes*, de The LAcianian Transatlántica de InvestigaciOn.

¿Es un *error* pensar que quienes viven esas *situaciones inquietantes*, -aún si se les han tornado familiares-, pueden hablar con mayor *propiedad* sobre lo que les acontece?

Lacan remite el racismo al ascenso de los mercados comunes, la fraternidad del cuerpo: el choque de goces cuando nos mezclamos. Rechazamos el goce del otro, desconociendo la extimidad. Queremos imponerle el nuestro al "*subdesarrollado*". Cuando estamos separados, dice Lacan, lo que hay son fantasmas inéditos. Resulta que varias opiniones vertidas en este debate parecen querer con-vencer en virtud de fantasías románticas -hasta bucólicas- y, cada vez, menos poéticas.

Es inquietante que al gobierno venezolano se le justifique lo injustificable y, a la cuenta del "*error político*". Incluso se ha dicho que el comunicado de la AMP es un "*error institucional*". Se acusa de "*error de apreciación*" a quienes disienten de Un proyecto de fraternidad que no se conmueve por el precio que "el pueblo" está teniendo que pagar porque ese simulacro democrático continúe en el poder. Y, si eso se repite, amerita ser leído.

¿Por qué se hablaría de "*error político*" sino es para liberar a los nuevos libertadores de cualquier intención y responsabilidad sobre sus actos y decisiones? Un error-político, en principio, no constituiría síntoma ni llamaría a la interpretación. No querría decir nada a nadie, siendo un puro acto evacuado del sentido. Si así fuera, el progreso existiera y nada giraría en redondo.

La mañana del domingo 7 de febrero del 2010 el entonces presidente Chávez expropió tres edificios en menos de cinco minutos:

"H. Chávez: ... Ese es un teatro antiguo, ¿no era?... Ajá, pero eso está en manos del gobierno, ¿verdad?... Y ¿este edificio?"

Alcalde: ... tiene comercio privado de... joyería.H.CH. Exprópiese, exprópiese.

Alcalde: De acuerdo.

H.CH.: ¿Y aquel edificio...? ...

Custodios del Libertador: APLAUSOS

H.CH.: ... en aquella casita que está allá vivió Bolívar recién casado... Exprópiese. () Este edificio de aquí, ¿cuál es?

Alcalde: También.... tiene locales comerciales de propiedad privada.

H.CH.: Exprópiese Señor Alcalde, exprópiese.

C. d. L.: APLAUSOS, UUUUUUUH...

H.CH.: Tenemos que convertir, -hola Jorge, cómo estás- tenemos que convertir esto en, en un gran centro histórico, centro histórico que lo es pero, retomar un proyecto arquitectónico histórico... Estamos en el corazón de Caracas. Caracas, Caracas la rebelde. ¿Cómo estás tú?"

En los trece años del gobierno de Chávez se expropiaron 1.440 empresas. Y era legal. Por decreto, lo que pase a ser un "bien de interés cultural" se lo puede adjudicar el Estado. -Incluso se emitió una carta para desalojar al Ateneo, a donde llegó Lacan en su viaje a Sudamérica-. La "Ley de Propiedad Social" faculta para "declarar la utilidad pública... para asegurar la producción socialista".

¿Podemos pensar que esa expropiación masiva, esa arbitrariedad es un error, aún un "error-grosero"? ¿Es legal incluso si Chávez dijo el domingo en *Aló presidente* que acababa de conversar con la presidenta del Consejo Municipal para que el lunes declare de utilidad pública los edificios declarativamente expropiados, y que firmará esa afectación el martes?

Se trata de una *amenaza de expropiación* de lo que aún no está "en manos del gobierno". Amenaza que se realiza desde el lugar de Un protopadre, al que Lacan llama *perorante-Után*. Uno que se cree dueño de todos los objetos del goce y que con su acto busca expropiar la voluntad (*Exprópiese Señor Alcalde*). Lamentablemente, la sociedad se ha dividido entre quienes son expropiados o correrían el riesgo y, los que gozan viendo el espectáculo y aplauden jubilosos a la envidia que camina. Y míralos cómo gozan. Un "bullying" de gran magnitud que no acaba. "¿Cómo estás tú?", dice la voz a otro.

Los custodios cust-odian. Una mirada envidiosa se conecta con la voz que surge en medio de una perorata infernal que co-manda que se ejecute la orden. La "propiedad privada", lo propio, es el punto de odio del régimen populista. Ese empuje criminal por apropiarse hasta de los restos de lo ajeno conduce a lo peor. Si, antiguamente, la *perorata* era la parte más importante del mensaje donde se exponían y sostenían las argumentaciones, el acto ha llegado a ese lugar.

El "exprópiese" es repetido hoy por Maduro, de otro modo. En su "primera vez" cerró un *debate* con un decreto, diciendo: "Como hay un debate de quién es el terreno, si es de aquí si es de allá, ya no es de más nadie, ahora es del pueblo a partir de este decreto". Así, hay un terreno del que no se sabría de quién es (de dónde es, ¿es de aquí, es de allá?). Conclusión: el terreno ya no es de más nadie/es del pueblo. ¿De qué pueblo habla Maduro? ¿De los dueños de la tierra, sus habitantes, los líderes que lo guardan, del gobierno, de todos, de nadie? Más que ante una perorata estamos ante una falacia-intencional, ante un sofisma o peor, pero que sí que tiene como finalidad inducir al error.

Los analistas nos ocupamos de lo inquietante, de lo ajenamente-propio que, topológicamente, siempre tiene una conexión con lo público. Aquello que no podrá nunca ser expropiado. Hablemos con propiedad. Es impropio y falaz decir que salir de esta arbitrariedad en tierra de nadie/del mandante/del pueblo, es necesariamente estar a favor del neoliberalismo. Debemos hacer un esfuerzo más, no por la fraternidad que vehiculiza el racismo, sino por salir de la perorata nefasta. Es una apuesta ética por ir

lidiando con lo real de la política. Una política que cuente con el malentendido, una que no sea un puro partidismo mortífero del porque sí y ya.

Lacan Quotidien, « La parrhesia en acte », est une production de Navarin éditeur
1, avenue de l'Observatoire, Paris 6^e - Siège : 1, rue Huysmans, Paris 6^e - navarineditcur@gmail.com

Directrice, éditrice responsable : Eve Miller-Rose (eve.navarin@gmail.com).

Rédacteur en chef : Daniel Roy (roy.ctenot@gmail.com).

Éditorialistes : Christiane Alberti, Pierre-Gilles Guéguen, Anaëlle Lebovits-Quenehen.

Chroniqueurs

(à venir)

Maquettistes : Cécile Favreau (Mi-dite) ; Luc Garcia.

Électronicien : Nicolas Rose.

Secrétariat : Nathalie Marchaison.

Secrétaire générale : Carole Dewambrechies-La Sagna.

Comité exécutif : Jacques-Alain Miller, président ; Eve Miller-Rose ; Daniel Roy.

POUR ACCÉDER AU SITE LACANQUOTIDIEN.FR CLIQUEZ ICI.

Responsable de la traducción al español: **Biblioteca de la EOL – Elsa Maluenda & Nilda Hermann-**

Colaboración: Virginia Notenson

elsamaluenda@gmail.com; nilda.hermann@gmail.com

Maquetación LACAN COTIDIANO: **Nilda Hermann & Claudio Spivak**